

EL MERCANTIL

DIARIO INDEPENDIENTE

Defensor de los intereses de la provincia y especialmente de los agrícolas y pecuarios

Teléfono
núm. 329

Año XVII

Teruel.—Lunes 27 de Enero de 1919

Frances
concertado

Núm. 8486

"EL MERCANTIL,"
DIARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

| | Pesetas |
|---------------------|-----------|
| En Teruel, al mes. | 100 |
| Fuera, al semestre, | PAGO ADE- |
| LANTADO. | 6'00 |

PUBLICIDAD

Anuncios, comunicados y demás formas de publicidad, según tarifa. **Page adelantado.**

Descuentos en los anuncios, según el número de inserciones. Además el 10 por 100 a los suscriptores.

BANCO DE ESPAÑA

Los tenedores o depositantes de obligaciones del Tesoro al 3 por 100 que con arreglo al Real decreto, de 14 del actual, quieran reemborsarlas o canjearlas por obligaciones de igual clase al 4 por 100, pueden pasar por estas oficinas desde hoy hasta el día 1.º de Febrero próximo; entendiéndose que los depositantes que no avisen dentro de dicho plazo, optan por la conversión.

Teruel 21 de Enero 1919.
El Secretario,
JOSE PEREZ.

SINDICALISMO

Apuntábamos el día anterior los peligros que amenazan a la actual sociedad y bosquejábamos el macabro que ofrece la anarquía desenfrenada de las multitudes que arrancaron de su pecho el amor para cultivar con todo esmero y cariño el odio.

Tema es este que urge, no perder de vista y estudiarlo con detenimiento ya que aún es hora de aplicarle remedio.

Considerar al obrero como cosa, no como hombre; cooptarle racional de la vida y la existencia, con iguales derechos al desenvolvimiento social; creer al pobre de una raza inferior, tratarle como a un ser digno de vil y despreciable comercio, merecer de recompensa y gratificación, sólo porque produce y tan solo por el tiempo que produce; menospreciar al desgraciado por el solo delito de haber nacido pobre, haber carecido de medios de fortuna y tener que sucumbir en la desigual lucha que hubo de resistir contra una sociedad epicúrea y egoista, ha sembrado con más profusión el odio y le ha prestado más calor para hechar profundas raíces, que las propagandas, soflamas y discursos de los más caracterizados y furibundos partidarios del desorden y la anarquía.

Cada huelga que se plantea se resuelve con mayor dificultad.

Antes bastaba una pequeña concesión para que se solucionase el conflicto y resurgiese la paz y tranquilidad; hoy no bastan grandes concesiones, hoy urge acatar las impoposiciones de los obreros, que ya nadie es capaz de prever cuál será el final de tan pavoroso problema.

Una esperanza resta y a ella se han acogido como verdadera tabla de salvación, Gobierno, clases pudientes y personas amantes del orden social; la organización de Sindicatos Agrícolas Católicos donde se armonizan los comunes intereses de unos y otros y donde vuelva a reinar la doctrina de Cristo en el corazón de unos y otros.

Celosos propagandistas recorren las provincias andaluzas sembrando la buena semilla y de esperar es que el fruto responda al celo, entusiasmo y caño con que han partido estos apóstoles del bien.

Reto el lazo religioso que unía al amo y al criado, al patrono y al obrero, que hacia de la sociedad una gran familia en que el patrono, el señor daba, auxiliaba, aconsejaba, atendía a las necesidades del obrero, del patrono, se habituaron los

unos, a ver en el amo, al explotador de su sudor, al vampiro de su sangre, al negrero que le esclaviza, los otros, a considerar al obrero como bestia reacia a prestar su concurso y aportar sus energías para producir mayores beneficios, más cuantiosas ganancias.

Una lucha tremenda, terrible a muerte queda de hecho entablada entre unos y otros y sus energías todos están en continuo ejercicio para ver de vencer el uno al otro.

Lucha que no se circunscribe ya, ni se limita a los grandes centros fabriles y a los obreros de las grandes urbes.

Esta lucha se estiende ya a los obreros agrícolas, a los obreros del campo, que supieron resignarse y llevaron su mansedumbre hasta el heroísmo.

Desaparecida de los pueblos la clase señorial, entregados en muchos casos a la ominosa y rapaz avaricia de administradores sin conciencia, trocóse la antigua casa solariega donde acudían sus padres a celebrar las alegrías y a llorar las tristezas, a pedir amparo y a recoger auxilio, en mansión de infamante fisco donde se le gravan incesantemente y en proporción aterradora las tierras que desde tiempo inmemorial vienen cultivando sus ascendientes y en donde no encuentra otro rostro que el uiijunto y odioso del ogro que le impone contratos leoninos en nombre del señor. La lucha empieza ya a notarse, la borrasca deja ya sentirse, y el cerrazón del horizonte hace presagiar que la tormenta que se avicina amenaza descargar una tromba de agua y granizo que barra todo lo existente debaste todo lo existido y lo siempre todo de miserias, ruinas y desolación.

Lejanos truenos que anuncian esta tormenta son los conflictos que de poco tiempo a esta parte, pero con aterradora periodicidad se vienen sucediendo en las provincias andaluzas.

Cada huelga que se plantea se resuelve con mayor dificultad.

Antes bastaba una pequeña concesión para que se solucionase el conflicto y resurgiese la paz y tranquilidad; hoy no bastan grandes concesiones, hoy urge acatar las impoposiciones de los obreros, que ya nadie es capaz de prever cuál será el final de tan pavoroso problema.

Una esperanza resta y a ella se han acogido como verdadera tabla de salvación, Gobierno, clases pudientes y personas amantes del orden social; la organización de Sindicatos Agrícolas Católicos donde se armonizan los comunes intereses de unos y otros y donde vuelva a reinar la doctrina de Cristo en el corazón de unos y otros.

Celosos propagandistas recorren las provincias andaluzas sembrando la buena semilla y de esperar es que el fruto responda al celo, entusiasmo y caño con que han partido estos apóstoles del bien.

EL CUERPO DE TELEGRAFOS Y EL SEPARATISMO

El día 4 del actual una Comisión de funcionarios del Cuerpo de Telégrafos, en representación de ésta, y acompañada del señor director general y del señor ministro de la Gobernación, puso en manos del señor presidente del Consejo de ministros una exposición en la que se razonan las conclusiones siguientes:

Primer. En el caso de concederse la autonomía a una o varias regiones, sea cualquiera la extensión y la intensidad de esta autonomía, quedarán a cargo y bajo la dependencia del Estado los servicios, la reglamentación y el personal de Telecomunicación.

Segundo. El personal de Telecomunicación estará constituido por el Cuerpo de Telégrafos y las escuelas auxiliares existentes en la actualidad, ampliadas en el número necesario para realizar con perfección los servicios y estableciendo un coeficiente de aumento proporcional al que se observa en los servicios.

Tercero. Todo nuevo servicio de carácter personal que haya de crearse será realizado por el Estado y a sus expensas.

Cuarto. Todo servicio regional o local, toda nueva estación o red de interés local o regional que se consideren necesarios, serán creados y construidos por el Cuerpo de Telégrafos, a expensas de la región, y los servicios desempeñados por personal del mismo, sin más trámite dilatorio que el tiempo imprescindible para disponer de personal suficiente, si no lo hubiere.

Estas son las bases que el Cuerpo de Telégrafos ruega ardientemente sean incluidas en el proyecto de autonomía y que a V. E. tiene el honor de esperar.

Ahora, con fecha 24 último, el Centro Telegráfico, publica un manifiesto insertando dicha insta a y unos pocos terminantes párrafos de los cuales copiamos los siguientes:

«No queremos hacer comentarios respecto a la conducta del Gobierno que difiere sus pedidos para entregarlos en manos de quien no sea distinguido por su amor a España; pero si diremos, con toda la franqueza que nos caracteriza, que los telegrafistas, patriotas ante todo, sabremos responder como las circunstancias demanden.

«Y que los buenos españoles nos juzguen.

Madrid, 24 Enero de 1919.—La Junta directiva del Centro Telegráfico Español.

De La Crónica de Aragón, de Zaragoza:

EN EL ATENEO

Conferencia sobre regionalismo

El Sr. Royo Villanova, como presidente del Ateneo, invitó a D. Eduardo Casanova, diputado por Teruel, a que diese una conferencia acerca del regionalismo.

Apenas hubo regular concurrencia. Hablaba el Sr. Casanova y, lentamente al principio, rápidamente después, los concurrentes marchaban del salón.

Refugaban, despidiendo torrentes de luces multicolores, los numerosos brillantes que en tres dedos de la mano izquierda el conferenciante presentaba sobre grandes planchas de oro.

Al terminar el Sr. Casanova, dijo que, en una ocasión, amenazó con renunciar al acta de diputado si no era atendido por el Rey y por el Congreso.

Dos de los oyentes, dejándose llevar de su exquisita cortesía, dijeron al señor Casanova:

—Si, renuncié, señor, renuncié.

Al final de la conferencia, la vez del orador llenaba los ámbitos de la sala. No había nadie.

Felicitamos al presidente del Ateneo, Sr. Royo Villanova.

LA CUENTA

—¿Se puede pasar?

—Adelante.

—Soy yo...

—Usted...

—Yo mismo.

—Qué sorpresa...

—H. dice usted sorpresa?

—Sí, porque acabo de levantarme y me encuentro usted vestido.

—Y bien?

—Claro está, un hombre vestido no necesita para nada un sastre. Si el sastre

—Ciento; pero es el caso que hace ya tres años estaba usted desnudo.

—Ya le vere; esa era precisamente mi situación todas las noches de momento antes de acostarme. ¡Desnudo!... ¡Friére...!... Ese es hasta ahora por lo menos el destino del hombre, porque todavía no se han desembroidado los sastres prehistóricos. Conoce usted a alguien que haya venido el mundo siquiera en bata?

—No puedo asegurarlo bajo mi palabra, pues casualmente por eso yo he aplicado mis talentos a esa primera necesidad del hombre: ya me conoce usted; soy el sastre.

—Honroso ejercicio!... El puder debe estarle a usted muy agradecido; se ha encargado usted de la decencia pública. Es una cuestión de policía urbana, y yo no tengo que ver con las cosas del Ayuntamiento.

—Ahorabuena, pero como ya le estoy viendo a usted hace ya tres años bebido...

—¿Y qué?

—Nada; que la cuenta empieza a ser demasiado larga.

—Exigencia inglesa! Todos los días me viete yo a mí mismo de pizarra, estreza y todavía no he tenido cuenta conmigo.

—Es posible.

—Además, si la cuenta es larga, ¿cómo la usará por donde quiera? Para qué es usted a mí?... ¡No tiene usted las tijeras en la mano?

—No nos entendemos: lo que yo digo es que le he hecho a usted repa por valer de...

—No pasemos adelante; el valor es lo que aquí menos importa; atengámonos a los principios. Es de derecho providencial que el que la hace la paga. Negaré usted eso? Ahora bien; usted la ha hecho, páquela usted y asunto concluido.

—¿De manera que usted quiere vestirse de balde?

—Lógico, señor maestro, lógica, y sobre todo moral. Usted sabe muy bien que la desnudez no está permitida desde el día aquel en que Adán y Eva, por razones que no son de este momento, cayeron en la cuenta de que se hallaban desnudos, entonces la parrá, más instruida que usted en las obras de misericordia, les ofreció generosamente una hoja con que hacerse aquella primera tellete, origen de los diferentes estilos suntuarios con que se engalana el género humano. Pues bien, ¿quiero usted ser menos que una parrá?... La cosa es muy sencilla; déclarese usted «sincero que y estamos del otro lado».

—Señor maestro, ese es sudarse por los ramas: yo no soy ni más ni menos que un sastre acreditado que viene a pedir aumentos.

—¡A pedir su cuenta!... ¡Santo Dios! ¡No me queda más que ver!... Pedirme la cuenta a mí, cuando en usted el que la trae. ¡No hay manicomios en el mundo!

—Hablemos a palmas. Usted se abotonó, y todo lo confundió. Yo traigo la cuenta; ese es, aquí está, que no me dejará morir; yo la traigo, si claro es, para que usted la pague. Me parece que no habla en latín.

—Pues ahí tiene usted lo que es la desmoralización de estos tiempos. Venga usted séa, hombre de Dios; vestir el desmudo ha sido siempre una obra de misericordia. Ejemplos: San y Japhet se abrieron con una capa la desnudez de Neé; San Martín partió su capa con un pobre... ¡Cuántas mujeres no se quedan para vestir imágenes! La Providencia viste de plumas a los pájaros, de piel a los cuadrúpedos, de hojas a los árboles; la historia y la naturaleza se levantan indignadas contra las locas pretensiones de esa escoria que se ha temido usted la molestia de traerme. ¡Qué es lo que usted quiere? ¿Poner a precio la verdad? ¡Le han concedido a usted el derecho de especular con la decencia pública? ¡Qué especie de natura es la que pretendo usted imponerme al poder?

—Yo lo que quiero sencillamente es que se haga usted cargo...

—Cargel de le paresce a usted que no tiene otra cosa que hacer? Si ya ha de hacerme cargo, séamo, se toma usted el trabajo de traermela hecha?

—Es, hasta el punto que se medire el trabajo.

—Usted.

—¡Santo Varón! Yo no tengo más babilos que los que usted me certa y me cosa. Este no tiene vuelta de hoja.

—Le parece a usted que alguno de ellos

DÍA RELIGIOSO

esté estrecho? No me pongo, porque yo soy siempre razonable. Sí; pero no hay justicia en el mundo, e a usted es a quien le toca aflojar el bolsillo.

—Vamos, habla usted como un desceñido.

—¿Sí? Pues cómame usted. Eso es su oficio.

—Muy bien; pero no es ese el punto.

—No será, y en ese ledey a usted la razón; pero oigame: ¿qué tengo yo que ver con las costuras para que me suscite usted una cuestión de puntos?

—¡Ah! No es eso, ni por el foro.

—¡Eh! Ya me ha vuelto usted la cuestión del revés. No acabaremos nunca de entendernos.

—Porque usted se sale siempre por la boquanga.

—Justo; usted mismo es el que me facilita la salida: ¡Bocamangas! Buenas medidas ha puesto usted en la última de la vida!

—En fin vamos a un acuerdo.

—Nunca; me encuentro muy bien en mi casa y no tengo necesidad de ir con usted a ninguna parte.

—Quiero decir que todo puede arreglarse con un corte de cuentas.

—Ya... eso es distinto. ¡Corte de cuentas! Si, me conviene; es tanta que está de moda; cabalmente, necesita un gabán hágamelo de ese corte.

—Se burla usted de mí, y eso ya pasa de castigo obscuro.

—Aunque pase de castigo obsequio no importa; es color sufrido y en abrigos sin llevará siempre.

—No hay forma de entenderse con usted... Pero bueno, quiero decir que yo tomaré mis medidas.

—Al instante, señor maestro; cabalmente en las medidas está el sentido de los trajes. Fíjese usted bien: manga ancha, mangas anchas; gran pechón, mucha pocheta, faldones largos... y, sobre todo, solapas, gran solapa.

—Basta, basta; ahora me voy y dejo embastado este asunto; pero yo le prometo a usted...

—Perfectamente, eso es de cejón ¡qué duda tiene! Jamás me he negado a que usted me pruebe la repa. ¡Ya lo creo! Es, si, una operación algo fastidiosa, pero indispensable, y ¿qué se le ha de hacer? Me someto a la prueba.

—Corriente, me voy; ahí se queda usted, pero ya le sentaré las costuras.

—Por supuesto, la plancha es el alma de todo vestido.

—Temo la escalera, más advierto que tendremos juicio.

—¡Jaiciol!... ¡Jaiciol!... Vamos, este hombre se ha vuelto loco.

—El sábado último a primera hora de la noche entregó el alma a Dios Su angelical hija Señorita María Garzárán y Garzárán, en el Colegio de Jesús y María, de la ciudad de Valencia, donde estaba terminando su educación.

Traídora enfermedad ha cortado una vida en el principio de la juventud, a los diez y seis años, cuando comenzaba a dar los preciosos dones de las virtudes cristianas que atesoraba, imponiéndose a todos los corazones porque envolvía la austerioridad de las virtudes con la bondad de la gracia, y con el halo de oro de su mansedumbre, asabilidad y modestia ataba, a su efecto a cuantos la trataban, de todas las clases sociales.

Prueba lo que decimos y el sentimiento grande que ha causado esta muerte, las muchas visitas que ayer y hoy se reciben en casa del Sr. Garzárán (D. Francisco), de gentes que se saben rendir homenaje y pleitesía sinefecto y sentimientos, pues labradores artesanos y gente humilde a la que acude a enterrarse por la dependencia de la casa,

de que han de resignarse a la pérdida de su idolatrada Merisca.

Sirva este de consuelo a los padres D. Francisco y D.ª Feixa, a los hermanos de la finada, a sus tíos y demás familia que al regreso del viaje que por tan dolorosa causa hubieron de tomar ya hace días, recibirán las muestras de condolencia que Teruel tributará a tan distinguida familia.

EN EL CÍRCULO CATÓLICO

Presigniendo en el curso de conferencias organizadas por esta sociedad el día ayer con su habitual solemnidad el exito abogado exaltado y cencial de nuestro Ayuntamiento, D. Jesús Martínez.

El tema elegido fué «Legislación obrera. Construcción de casas baratas», demostró que si no está nuestra legislación a la cabeza de las legislaciones en favor del obrero, no es tampoco tan esa como proponen los falsos redentores del obrero, que tienden más bien a despertar el odio de clases en su corazón y en servirse de ellos como escabel para conseguir votos y honores, que a procurar enseñarles las leyes de que pueden aprovecharse para el mejor de su bienestar y en obtener leyes más favorables.

Una prueba de ello es la legislación sobre construcción de casas baratas. Explicó detalladamente los beneficios de la referida Ley y dio a conocer el modo de utilizarla de ella.

El numeroso público premió la labor del culto conferenciante con muchos aplausos.

CAJA DE AHORROS

Las operaciones realizadas ayer en la Caja de Ahorros de la Sociedad Económica, fueron las siguientes:

72 imposiciones con pesetas 2.030
12 reintegros por pesetas 230,
Libretas nuevas 8.

Consumos

Recaudación habida en Jeldia de hoy en los siete: 483'84 pesetas.

Recaudación en igual fecha del año anterior, 353'64.

Diferencia es más, 130'20.

SILLERÍA

con sofá, tapizada; se vende.

RAZON: SANTA MARÍA, 9, 3.º

ALMONEDA PERMANENTE

Compra y venta de muebles usados

Jedería, 11.

— ANTONIO NAVARRO —

ELEVADOR

completo propio para molino se vende casi nuevo.

19 Tozal 19, casa SÁNCHEZ

MALAQUIAS MARCO

CALATAYUD

ALMACÉN DE COLONIALES

ACEITES REFINADOS DE ARAGÓN

— BANCA —

Tienen el gusto de anunciar a sus clientes de esta provincia haber principiado la fabricación de jabones puros de aceites de oliva tan solicitados por todos los compradores.

BANCO DE CRÉDITO DE ZARAGOZA

ESTABLECIMIENTO FUNDADO EN EL AÑO 1845

Plaza de San Felipe, núm. 8—ZARAGOZA

Apartado de Correo número 31.

CUENTAS DE IMPOSICIÓN EN METÁLICO CON INTERÉS

Los tipos de interés que abona este Banco, son:

En las Imposiciones a plazo fijo de un año 3 1/2, por ciento

En las Imposiciones a plazo fijo de seis meses, a razón de 3 por ciento anual

En las Imposiciones a voluntad a razón de 2 1/2, por ciento anual

Cuentas corrientes para disponer a la vista,

devengen 2 y medio por 100 de interés

PRESTAMOS Y DESCUENTOS

Prestamos con firmas, sobre Valores, con monedas de oro, sobre Resguardo residencial hecho en este Banco. DESCUENTO Y NEGOCIACIÓN DE LETRAS Y EFECTOS COMERCIALES.

DEPÓSITOS EN CUSTODIA

compra y venta de Fondos Públicos—Pagos de cupones—

Cartas de Crédito Informes Comerciales—Comisiones—etc., etc.

USE Vd.

Preparado eficacísimo para el cuidado higiénico de los pies.

PEDISAN

evita y cura toda clase de molestias.

Paquete con dosis para dos baños, 0,30 pesetas

De venta en farmacias, guarderías y perfumerías.

Depósito central: J. TRUCHUE. C. Hontalba, 68, Madrid.

EXPECTACIÓN

Es tema de las conversaciones en los círculos políticos lo que sucederá en la sesión de mañana en el Congreso.

Es tan grande el número de billetes solicitados para presenciar la sesión, que el presidente se ha negado a facilitar más.

En esa sesión será nombrada la comisión especial que ha de dictaminar en el proyecto de ley sobre autonomía.

DE PORTUGAL

Varias noticias de Lisboa y otros puntos acusan la impresión de que va siendo vencido el movimiento monárquico.

CONTRA LA AUTONOMÍA

La Diputación provincial de Lérida ha enviado al Congreso de los diputados una exposición que contiene los extremos fuertes protestando contra la autonomía.

IMP. DE «EL MERCANTIL»

BANCO DE ARAGÓN

CAPITAL 5.000.000 de pesetas

SUCURSAL EN TERUEL

CUENTAS CORRIENTES e impesiciones con el 2, 2 y medio, 3 y 3 y medio por ciento de interés.

Caja de Ahorros: 3 por ciento de interés y premios por sorteos para estimular el ahorro.

Cartas de crédito. Giros. Órdenes de entrega. Préstamos. Cuentas de crédito. Negociaciones de cupones y letras sobre todos los países. Cambio de monedas. Órdenes de Balsa y demás operaciones bancarias.

HORAS DE CAJA: de 10 a 1 y media; y de 3 y media a 5.

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recomendado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, cura de las molestias del

ESTÓMAGO E INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las erupciones, la resequedad, la diarrea en niños y adultos que, a veces, provoca este estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. de 1 a 3 pds.

De venta en las principales farmacias del mundo, en Zaragoza, 68, Madrid, desde donde se remiten juntas a que las pida.